Reflexión de artificio

Augusto Salinas

Image not found.

Capítulo 1

Reflexión de artificio

"Otro día más de taco y micros llenas, otro día de corrientes frías y ambiente hacinado, otro día de melancolía y rutina, otro día de reflexiones a medias y pensamientos fútiles. Otro día de mi vida"

Aquí estoy otra vez en una micro repleta y destartalada emprendiendo el camino a casa, la verdad a pesar del hacinamiento y la extenuación, debido a siempre viajar de pie, me gustan estos viajes, porque es una de las pocas instancias de mi día a día en las que estoy solo con mis pensamientos, además de estar acompañado de un buen apoyo musical el cual siempre funciona como un catalizador que lleva a mi mente a los pensamientos más extravagantes de los cuales puedo desprender las reflexiones más sublimes, creo que en esos momentos seria apto para comprenderlo y descifrarlo todo, estoy convencido de que sería capaz de dar respuesta a todos los misterios que rodean al hombre. Pero también con esa misma rapidez y tenacidad sería capaz de olvidarlo todo, en el instante en que saliera de ese estado de epifanía y apertura mental, convirtiendo todo esto en lo que yo denomino como una reflexión de artificio, ya que al igual que los fuegos de año nuevo estos explotan y muestran un espectacular luz y destello, pero solo dura un instante y al acabar no deja ni rastro de su existencia o de su maravilla y lo único que perdura es la sensación de admiración de la gente que lo presencio.

Mi estado en estos momentos es como el de un espectador o el de un alumno en una clase ya que en estos instantes no me siento como yo mismo o por lo menos no como el yo que ase chistes en clases, no como el yo que evade sus responsabilidades, no como el yo que usa los improperios y la altanería para dirigirme al resto, si no como alguien completamente opuesto, es como si el narrador de una novela cervantina se apoderase de mi mente y la utilizara para narrar ,con la más estricta oratoria los pasajes de mi vida cotidiana, convirtiendo las banalidades de mis días en las tragedias y relatos más complejos, que colocarían a todo aquel que lo escuchase al borde de la intriga y la expectación. Aunque hay algo que aún me consterna y eso es

¿En realidad ese que habla en mi mente soy yo? ¿Soy el yo real o una extensión de mí?

¿Y en ese caso cual es el yo real?

La verdad es que estas preguntas me persiguen incluso en los mismos momentos de mi transe, pero al final estas luego se pierden entre los

placeres y comodidades de la vida juvenil que al final acaban por seducirme y alejarme de todo pensamiento trascendente o reflexión profunda, y es por esto que pienso que en realidad ese que busca la reflexión, ama la contemplación y le apasiona la discursiva es realidad no soy yo, si no tal vez un escritor, un intelectual o un filósofo, que debido a algún evento extraño del universo ha logrado estrar en mi vacío y simple cerebro para poder relatar alli esos pensamientos que no pudo exponer en el mundo físico